

Eterno Camarón

Por Lluís Cabrera y David Leiva

Treinta años después de su muerte, José Monge Cruz (San Fernando, diciembre 1950 – Badalona, julio 1992) sigue siendo el faro que todo lo ilumina en el mundo del flamenco. Lluís Cabrera, David Leiva y Luis Fernández Zaurín nos explican por qué su trayectoria y su influencia siguen transmitiéndose de generación en generación.

Camarón de la Isla protagonizó en el cante flamenco moderno una revolución vocal sin precedentes. Su estilo interpretativo tan personal y diferenciado de otros cantaores de su generación, le han llevado a ser uno de los artistas de referencia del flamenco. Su apertura e interés por otras corrientes musicales, además del trabajo de integración de su propio lenguaje, lo convierten en ejemplo para la reinterpretación desde otras perspectivas estéticas.

A partir de la grabación del disco *La leyenda del tiempo* (1979) inicia su relación con otros estilos musicales, interés que mantendrá hasta el final de su carrera. Su personalidad, a la hora de entender la música, ha contribuido de una forma esencial a la popularización del arte flamenco. El legado musical que ha desarrollado Camarón principalmente ha sido:

- La métrica rítmica dentro de los cantes a compás.
- La afinación de todas las notas que contienen los diferentes versos de un cante flamenco.
- Adaptación tonal y de las tesituras graves y agudas.
- Intuición, oído y expresividad musical.
- El desarrollo del mordente flamenco superior e inferior. El mordente son dos notas que se ejecutan con rapidez, como “mordiéndose” la nota.
- La capacidad de rematar los mordentes con voz metálica o con voz aguda.

Lluís Cabrera es presidente de la Fundació Taller de Músics. **David Leiva** es coordinador del Àrea de Flamenco del Taller de Músics de Barcelona.

- Capacidad de reinterpretar melodías de otros géneros musicales o instrumentales y transportarlos hacia el flamenco.

El nacimiento de la pareja artística Camarón de la Isla-Paco de Lucía, fue uno de los acontecimientos más importantes de la historia del flamenco. Dúo que revolucionó la estética de los cantes tradicionales. Grabaron trece discos en dos etapas, dejando para la historia una enciclopedia musical de referencia para el aprendizaje e inspiración de aficionados y artistas flamencos, sobre todo para los más jóvenes y también, no lo olvidemos, para generar ideas en otras músicas tanto de gamas populares como académicas.

Desde 1969 a 1977 grabaron nueve discos con los que marcaron una etapa fundamental para el desarrollo del cante y la guitarra, configurando un panorama inspirador para la interpretación del flamenco clásico. En 1981 comenzaron su segunda época artística donde Paco de Lucía publicó *Solo quiero caminar* y Camarón *Como el agua*, grabación donde se volvieron a encontrar. El respeto y admiración entre ambos fue la clave para crear nuevos códigos. Camarón siempre fue el faro que alumbraba la inspiración de Paco de Lucía y grabar de nuevo con el genio de la Isla fue una inmensa satisfacción

para él, pero sobre todo para sentir esa fuente nutrida por el cantaor y así crear nuevas composiciones. En el disco *Como el agua* realizaron grandes interpretaciones dándoles un carácter totalmente renovador: hicieron cantes a modo canción respetando los códigos de los diferentes *palos* que contiene el álbum. El tema principal del disco, *Como el agua*, lo compuso Pepe de Lucía, una de las obras más importantes del flamenco.

En estos dos discos se forjó lo que hoy día conocemos como *grupo flamenco*, desarrollando una estética totalmente distinta a un género musical hasta entonces muy estático. El cambio también influyó en la puesta

en escena. La formación de *tablaos*: cante, guitarra, baile y palmas se ha mantenido durante muchas décadas y se sigue manteniendo en la actualidad. Los principales líderes de esta renovación, incorporando el formato

de *grupo flamenco* fueron Camarón, Paco de Lucía, Enrique Morente y Manolo Sanlúcar, ofreciendo una nueva perspectiva a lo que se conoce como cuadro flamenco tradicional o formación de *tablaos*. ▶

Y ya en 1992 aparece en *Sevillanas*, de Carlos Saura, interpretando cuatro sevillanas.

Entre los documentales sobresalen *Camarón: flamenco y revolución* (2008), dirigido por Alexis Morante y narrado por Juan Diego, y la serie producida por Netflix *Camarón: de la Isla al mito* (2018), donde, a partir de entrevistas con artistas, amigos, biógrafos y expertos en flamenco, se reconstruye la vida y la trayectoria artística de José Monge Cruz. En cine tenemos el biopic *Camarón* (2005), de Jaime Chávarri, donde destaca la extraordinaria recreación del cantaor que ofrece el actor Óscar Jaenada. Aunque la aportación más creativa y original es *La leyenda del tiempo* (2008), documental dramatizado de Isaki Lacuesta.

En fotografía señalamos los trabajos de José (Pepe) Larmar, que retrata la primera etapa del artista hasta *La Leyenda del tiempo*. Las fotografías más conocidas de Camarón, tomas que han dado la vuelta al mundo, son de Alberto García-Alix, quien en 1991 viaja a Cádiz para fotografiar al cantaor y cuyo encuentro se convierte en un hecho trascendente.

También en el mundo del cómic encontramos su rastro: *Camarón, dicen de mí* (Desacorde ed., 2022) novela gráfica ilustrada por Raulowski, con guion de Carlos Reyman y prólogo de Ricardo Pachón (arreglista y productor de discos como *La leyenda del tiempo*). En 2020, Irene Mala y Salva Romero publicaron la biografía ilustrada *Camarón. La alegría y la pena*, y, meses antes, Sete González publicaba el álbum *Camarón: la leyenda del genio*, otra biografía ilustrada.

Que Camarón de la Isla no fue solo un artista del siglo XX sino que lo es ya del XXI lo demuestra no solo su presencia e influencia en otras artes sino que no siguen faltando creadores jóvenes que se inspiren en él: un ejemplo es la arrolladora Rosalía, que en *Motomami*, su último disco, incluye unas bulerías con guiños al de San Fernando, cuyo cante, en su día, “le traspasó” y a quien asegura llevar “en la guantera”. ▶

Luis Fernández Zaurín es periodista.

Huella y memoria

Por Luis Fernández Zaurín

Treinta años después de la muerte del artista que, en la edición de 1991 del Festival de Jazz de Montreaux, sedujo al músico y productor Quincy Jones, quien se hizo enviar a los EE.UU. su discografía entera, el interés que despierta su memoria sigue intacto. Sirve como ejemplo que el Centro de Interpretación Camarón de la Isla de San Fernando, conocido como Museo de Camarón, entre julio de 2021 e inicios de 2022, haya recibido más de 40.000 visitas.

El principal legado de José Monge Cruz es su obra discográfica: más de 200 canciones cuya vigencia es indiscutible, pero, ¿cuál es el rastro de Camarón en las otras artes? El artista ha sido fuente de inspiración en la literatura, y no solo por las biografías, cuya variedad de miradas es plural. Entre las mismas destaca *Camarón. Vida y muerte del cante* (Ed. B, 1993), escrita por Enrique Montiel, cuyo valor radica en ser la primera y en que su autor comparta el entorno geográfico del cantaor. José Manuel Gamboa y Faustino Núñez se acercan sobre todo a la trayectoria artística del cantaor en *Camarón. Vida y obra* (Sgae, 2003), libro especialmente valioso para cualquier interesado en la obra del artista porque incluye una detallada guía de audición.

Otros textos biográficos han sido escritos por autores que no tuvieron

el privilegio de conocer al artista pero que pudieron acceder a las principales fuentes. Entre estos se encuentra *Camarón, biografía de un mito* (RBA, 2002) que, junto a José Candado, mánager y amigo del artista, firmo yo mismo y cuya particularidad radica en haber podido contar con el testimonio de la familia y el entorno personal de José Monge. También destaca por su peculiar enfoque íntimo y poético *Sobre Camarón. La leyenda del cantaor solitario* (Alba ed., 2004), de Carlos Lencero, un libro emotivo y profundamente personal.

La biografía no es el único género literario que se inspira en Camarón: Gonzalo Torrente Malvido, con *Doce cuentos ejemplares* (Alfaguara, 1996), uno de cuyos relatos se centra en Camarón, convierte por primera vez al artista en un personaje de ficción. A Torrente Malvido, hijo de Torrente Ballester, le sigue Montero Glez que, en 2010 publica la novela *Pistola y cuchillo* (El Aleph), con Camarón de protagonista.

La aportación del artista isleño al séptimo arte incluye, de forma sorprendente para muchos, sus pinitos como actor, trayectoria que comienza con la aparición del cantaor como extra en *El amor brujo*, de Rovira Beleta, en 1967. Después tuvo un pequeño papel, aunque más relevante, en *Casa Flora*, de Ramón Fernández, en 1973, en el que José Monge Cruz recrea la figura de un raterillo y protagoniza un inolvidable número interpretando *Sere... serenito*, tangos de Rafael de León y de Juan Solano.



◀ CAMARON DE LA ISLA VISTO POR

S. Zaurín



Camarón cambió “la forma” del cante flamenco, Enrique Morente removi6 “el fondo”